

(Novela)

De vinos con Aramburu

«Las letras entornadas» ahonda en la literatura



«LAS LETRAS ENTORNADAS»
F. ARAMBURU
TUSQUETS
298 págs., 18 euros
(e-book, 10.99)

El narrador que depura palabras, el escritor meticuloso que no teme al alto estilo, ya estaba en la foto del pícaro chavalín con una colilla en la boca que vemos en la cubierta. Como también se intuye que ese niño tenía la impresión de que vivía dentro de un cuento de Cortázar donde siempre hay puertas que conducen a otra realidad. El picaporte, en estas «Letras entornadas», no es otro que el diálogo con el yo sobre los juegos infantiles, el padre obrero, el «guisanillo de leer» que le inoculó el padre Pedro María Manchola...

Después de «El Quijote» y el «Lazarillo» llegarían los demás compañeros de viaje. Los vivos y los muertos: Ramiro Pinilla, Félix Francisco Casanova, Juan Gracia Armendáriz, Pilar Adón, Giraldo Torrente... Ensayos sobre Flaubert, Dostoiévski, Rulfo, Mann, Alexandre, Klempner, Aldecoa y, cómo no, Cortázar y su «Casa tomada»... También se cuela en este texto tranquilo, la relación entre historia, novela, cuento, realidad (a partir del adnamiculo de su creación llamado chestoberol) o la presunta muerte de la novela vacinada por Baroja.

El gran «disfrutador»

Dividido en 32 capítulos, Aramburu ha ideado una estrategia narrativa consistente en presentar cada apartado precedido de un diálogo con «El viejo», personaje al que califica de «disfrutador», con el que se reúne cada jueves para

conversar sobre literatura y, de paso, dar buena cuenta de la nutrida bodega del anfitrión. Sólo en la última línea descubriremos quién es este personaje y su función propiciatoria para el monodialogo unamónico.

Durante estas conversaciones, nada impostadas, no sólo se revisa-

Sobre el autor

Fernando Aramburu nació en San Sebastián y desde 1985 reside en Alemania. En 2014 recibió el Biblioteca Breve por «Ávidas pretensiones»

Ideal para...

acercarnos al apasionante universo aramburiano

Puntuación

9



Gonzalo Pérez

(Poesía)

Altos vuelos

Como Andrés Neuman (1977) en «Patio de locos», Mateo Rello (1968) en «Meridional Asombro», y Tina Suárez (1971) en el «western» femenino «Brevísima relación de la destrucción de June Evon», entre otros, conforman una tendencia que parece ganar adeptos en los últimos tiempos entre poetas españoles en torno a la cuarentena; es un cultivo híbrido entre la narración y la lírica, con una marcada ironía crítica. Un género de poesía-ficción o lírica de aventuras, con cierto predicamento en la tradición anglosajona (Kipling, Stevenson...), pero muy novedoso en las letras españolas, al que cabría bautizar como «poematos» (entre el poema y el relato). En esa orientación se inscribe, en parte, «La universidad blanca», el primer poemario de Ismael Belda (Valencia, 1977), en el que, oblicuamente, todo es blanco menos la concepción de la poesía.



«LA UNIVERSIDAD BLANCA»
Ismael Belda
ED. LA PALMA
95 páginas,
10 euros

«Al Oeste de todo, en un profundo valle, / vi la Facultad Blanca. Fue en una calle / de Carcasona...», se expresa en «La narración» que sirve de bisagra entre el «poemato» inicial, «Fragmentos del autómatas», y la tercera sección, «Vesperal», de sentida factura clásica, entre intimista y expresionista. Pese a tratarse de una ópera prima, se aprecia la jundia y la maduración de estos tres poematos, con valor autónomo, y cuyo contraste ofrece una sugerente polifonía entre el vuelo lírico y el prosaísmo propio del «poemato».

Antonio PUENTE

(Ensayo)

Cincuenta años de Piglia



Luis Díaz

Decir que Ricardo Piglia es un escritor es decir poco. Es un escritor, en todo caso, que en sus muchas facetas (como profesor, como crítico, como lector, como narrador, como ensayista) siempre ha colocado a la literatura en el centro de la discusión, pero no en un sentido «literario» o «solemne», sino en la relación, siempre tensa, que la literatura mantiene con la economía, con la política, con la tecnología, con la historia y con todo aquello que forma parte del entramado social.

«La heterogeneidad, el cambio de registro, los distintos estilos son para mí un primer dato que identifica el carácter personal de esta antología y no su contenido o valor», afirma Piglia al pie de esta «Antología personal», donde el

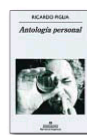
mejor escritor argentino en activo ha reunido un conjunto de ficciones, ensayos, notas autobiográficas, intervenciones públicas, conferencias y clases escritas a lo largo de cincuenta años y que, en

conjunto, elaboran o «registran» imaginariamente experiencias vividas. Toda una suerte de experiencias que aparecen aquí bajo la forma de textos magistrales y que son ya todo un clásico, como los cuentos «El Laucha Benítez cantaba boleros» (rebautizado ahora como «El Laucha Benítez») o «Un pez en el agua»; ensayos como los referidos a Ernesto Che Guevara como lector en la selva boliviana, a la teoría del complot en literatura (especialmente en la literatura argentina); conferencias sobre autores como Gombrowicz y Manuel Puig; o tres relatos que tienen como protagonista a un personaje de su novela «Blanco nocturno»: el comisario Croce.

Los textos de todo escritor, señala Piglia con inteligencia en el

prólogo del libro, esconden un delito o «un leve desvío personal de la ley que rige los lenguajes sociales». Pero no es al escritor al que le corresponde, en cualquier caso, desvelarlo y situarlo en un primer plano. Es el lector que se acerque hasta estas páginas quien debe descubrir cuál es el secreto tramado en el tejido de esta «antología personal».

Diego GÁNDARA



«ANTOLOGÍA PERSONAL»
Ricardo Piglia
ANAGRAMA
304 págs., 19.90 euros
(e-book, 12.99)

Sobre el autor

Piglia nació en Buenos Aires en 1940. Ha publicado «Respiración artificial», considerada una de las diez mejores novelas argentina del siglo XX

Ideal para...

seguir el camino de un escritor destinado a ser un clásico

Puntuación

9

APOYAMOS LA CULTURA
PORQUE ES PARTE
DE LA ENERGÍA DE ESTE PAÍS.